

# UN COMUNISTA MILLONARIO E INSULTADOR

(POR TELEX, ESPECIAL PARA EL ALCALZAR).— El establecimiento de relaciones diplomáticas con Rusia y otros países del Este, como la desaparición de la ventanilla, no han causado sorpresa en Murcia, porque eso se veía venir. Y rápido. Quizá por eso, porque el hilo directo Moncloa-Krenlim acaso por Murcia el presentador del PCE doctor Zarandieta lo debía saber con varios días de anticipación. El comunista más burgués y ricachón de Murcia, crecido y envalentonado por esto y por los mimos con que trata a Carrillo el presidente, tuvo la desfachatez de abordarme e insultarme en plena calle "porque he demostrado con mis ataques que no soy amiga suya". ¡Naturalmente! Yo era amiga en arte y buen gusto de los señores de Zarandieta, asíduos como yo a exposiciones, aunque con distintos fines. Mis aspiraciones eran simplemente de "voyeuse", pláticas porque yo no puedo permitirme esos lujos mecenescos; las suyas, adquirir cuadros de pintores famosos cuanto más caros mejor. Jamás se me ocurrió preguntarle si eran ciertos los rumores que corrían como consecuencia de sus inclinaciones, hasta que me enteré que la policía le había encontrado en su domicilio propaganda comunista y una multicopista, lo que le valió del TOP seis meses de cárcel y posterior libertad provisional hasta que la amnistía promulgada por la Monarquía lavó sus culpas; y hasta el 2 de noviembre en que se hizo la triunfal e insolente presentación "oficial", en su propia casa, del PCE a los medios informativos de Murcia. Acto al que, como es lógico, no asistí. Desde entonces corté en seco mi amistad con unos señores que se confesaban públicamente y sin ningún rebozo del PCE. Con los miembros del PCE no hay, no puede haber diálogo ni amistad. Y así se lo dije: "Usted pertenece a un partido que nos llevó a una guerra y que provocó ríos de sangre y yo no puedo confiar en quién, si mañana el Partido le dice que tiene que suprimirme, no vacilaría en hacerlo porque la obediencia es ciega y total". "Además, es de risa que usted diga que es comunista y viva como un millonario. Eso es lo que yo he dicho en mis comentarios, no he levantado ningún falso testimonio". "No le he contestado porque tengo educación", se sulfuró. "No me ha contestado porque le faltan argumentos". Pero como su cólera iba "in crescendo", le dije que lo mío no eran las algaradas callejeras, que eso era la especialidad del PCE y que ya le contestaría por

escrito. "Claro, —me espetó con una mezquindad despreciable— yo comprendo que usted tiene que comer".

Se equivoca, doctor Zarandieta. Precisamente porque no como de la pluma quizá pueda permitirme el lujo y el riesgo de jugarme en cada crónica mi seguridad y mi tranquilidad y el estar expuesta a que gente como usted me insulte en plena calle, sólo porque tengo la valentía y la honradez de denunciar las cosas que veo y oigo y que en conjunto nos van a llevar a una hecatombe, en una tolerancia suicida y cobarde. Al menos a mí no me va a quedar remordimientos de que, por callarme, he contribuido a que por los "méritos contraídos", se nombre Grande de España al asesino de Paracuellos y se conceda a la Pasionaria, como mediadora de las relaciones salvadoras con el régimen más autoritario y criminal, de la Tierra, cualquier lazo con brillantes, de cualquier condecoración para que después nos lleven con más facilidades todavía al hundimiento final. Al menos, no seré yo la que con su silencio cómplice ayude a cumplir paso a paso la "planificación comunista para España" que con todo lujo de detalles y documentos publicó en 1976 la Asociación de Universitarios Españoles, en la que se explica como se van conquistando inexorablemente, con la colaboración eficazísima de niveles superiores, todos los objetivos, con una estrategia maquiavélica perfecta.

No, doctor Zarandieta, segundo de a bordo de la célula comunista en Murcia, no tema por su candidatura al Congreso o al Senado. Esa la tiene usted ahora más segura que nunca. Lo que usted llama mis ataques, le servirán mejor para la escalada. Es casi un servicio que le he hecho. Ahora "se llevan" los señoritos comunistas. Pero de eso a que yo le eche piropos, va un abismo. Desde ahora, ya lo sabe. Usted con su PCE y su asesino de Paracuellos. Y yo al otro lado, que es mi sitio; al lado de los que defendemos España. Nada de todos amigos, nada de todos "arreguntaos" como dicen en la huerta. Cada uno en su puesto. Y nada de lagrimitas de cocodrilo, para luego arrojar los muertos que financia el Partido a la extrema derecha, porque ahora resulta que el PCE es amigo del diálogo y de la paz. No, no. En esa trampa de bienaventuranzas y jaculatorias tampoco caeré. Desde ahora, Zarandieta, ya lo sabe.

Herminia C. DE VILLENA